



Políticas públicas y cambio rural

Autor:

Guebel, Claudia Fabiana

Revista:

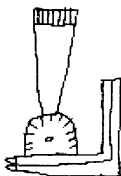
Cuadernos de Antropología Social

2000, 12, 233 - 251



Artículo





Políticas públicas y Cambio Rural

Claudia Fabiana Guebel

RESUMEN

En este artículo analizo una política pública que se está llevando a cabo en el medio rural a lo largo de todo el país, y que se propone generar un cambio en los medianos productores rurales, a través de nuclearlos en formas asociativas. En el mismo, indago cómo se procesa la implementación del Programa Cambio Rural en dos localidades de la Provincia de Buenos Aires, y cómo el mismo es aceptado, resignificado e implementado por las poblaciones a las que se dirige.

SUMMARY

I pretend to analyze in this article, a public policy which is developing in the rural space around all Argentine. This policy proposes to change the socioeconomical life of the rural farmers, organizing them in associations. I pretend to know how the "Programa Cambio Rural" is developed in a local place of Buenos Aires State, and how the farmers get involved, accept, resignify and change it.

* Master en Antropología Social, Museo Nacional, PPGAS, UFRJ, Brasil.
Lic. en Cs. Antropológicas, FFyL, UBA. Prof. Adjunta Regular. FFyL, UBA.

1. INTRODUCCION:

En este artículo me propongo analizar cómo se procesa la implementación de una política pública, el Programa Cambio Rural, en dos localidades de la Provincia de Buenos Aires. Veremos cómo el mismo es aceptado, resignificado y operativizado por las poblaciones a las que se dirige.

Este Programa se está desarrollando a nivel nacional, y se propone generar un cambio socioeconómico en medianos productores rurales, nucleándolos en formas asociativas¹.

En el análisis de esta política y su implementación tendremos en cuenta diversos aspectos.

Es corriente en la literatura sociológica, y en la práctica técnica agronómica, el uso de la categoría "resistencia al cambio" para referirse a los productores rurales. Respecto de este punto, haremos algunos comentarios que pueden arrojar luz al problema de la aceptación, rechazo o éxito de una propuesta de cambio.

La aceptación de una propuesta de cambio generada desde un ámbito gubernamental, aún cuando sus objetivos estén centrados en lo económico, afecta a otras áreas de la sociedad receptora. Es de destacar en este punto, la importancia que, en el ámbito local se otorga a las relaciones sociales. Las relaciones personales, la confianza, el conocimiento cara a cara o a través de otros conocidos, inundan el espacio de la vida rural, y atraviesan las relaciones entre productores y con los técnicos. Son un condimento indispensable para la conformación de los grupos. A la vez, el técnico, encargado de armar los grupos, es un componente fundamental en el éxito o fracaso de la propuesta. Su estilo de conducción y la confianza depositada en él son centrales.

Sobre estas cuestiones nos centraremos en el trabajo.

2. CAMBIO Y RESISTENCIAS:

Quisiéramos destacar sucintamente, la importancia que tiene, en términos sociales, la noción de cambio y resistencias, y los mecanismos sociales que permiten interactuar a los sujetos con modelos de funcionamiento socio-económico conocidos y nuevos³.

Con el uso de la categoría "resistencias", Durkheim pretendía mostrar a través de una imagen especular, como lo social era constitutivo e imperativo⁴, teniendo preeminencia sobre el sujeto, operando a través de la coerción moral (entre otras). Las resistencias eran un indicador que permitían visualizar el efecto coercitivo de la sociedad realizado a través del proceso de socialización. La dificultad que la sociedad oponía a ser modificada mostraba a la vez, la estructuración de la sociedad sujeta al cambio.

Sin embargo, al trasladar sin mediaciones a los ámbitos de aplicación esta categoría – como hemos observado en las prácticas agronómicas, y en ocasiones hasta en el uso sociológico-, se pierde la sutileza desarrollada por el autor, privándola de su significado teórico y de complejidad del análisis social, y a la vez, comienza un proceso de naturalización que, al transformar la categoría teórica en una adjetivación, al referirla a sujetos concretos, opera como un medio de estigmatización de estos últimos.

Si las resistencias demuestran la fortaleza de la estructuración de lo social, el cambio es el proceso inverso. Bourdieu, siguiendo a Durkheim, avanza en el análisis, señalando que el cambio significa el abandono de la propia tradición y la desestructuración social⁵. Aún cuando el cambio genera resistencias por el mismo proceso de desestructuración que acarrea, el autor advierte que puede ser aceptado en la medida en que se opere una reinención creadora. La misma se realiza cuando se articulan operativamente distintos modelos: el conocido y el nuevo.

Esta articulación, es una reinterpretación local de una propuesta de cambio. La misma se realiza haciendo jugar la propuesta con la lógica local, apelando a los lazos tradicionales de relaciones sociales⁶, y, a la vez, recurriendo a la participación de individuos que operan como bisagras entre estos dos mundos, entre la sociedad local y la nacional: los mediadores⁷. Estos sujetos actúan como líderes locales y arrastran a otros al cambio a través de mecanismos tradicionales como la lealtad y la confianza⁸ y a la vez, manejan los dos modelos culturales. Este papel de mediador, puede ser cumplido por los técnicos encargados de operacionalizar la propuesta de cambio a nivel local. En cuyo caso, actuando los técnicos con ambos códigos, la propuesta sería factible de ser aceptada⁹.

Veremos a continuación, desde esta perspectiva, cómo se procesa esta política a nivel local.

3. LA CONFIANZA Y LA CONFORMACION DEL GRUPO:

En este ítem veremos cómo las relaciones sociales son relevantes para la conformación de un grupo cuyos fines son socio-económicos.

Cuando se creó el Programa Cambio Rural, se difundió la información entre los productores a través del INTA, o de los técnicos particulares. Se armaron los grupos siguiendo modalidades diferentes: reclutados por el técnico, autogestionados, o resultando de una combinación de los dos anteriores.

a. Los grupos armados por los técnicos:

Para armar los grupos, los técnicos operaron con el contacto con un productor, o varios. Así, un técnico que conocía poco la localidad -pues vivía en otra zona- recurría a un productor y éste a su red de relaciones, convocando a sus conocidos. En cambio, un técnico afincado en la localidad; podía seleccionar uno por uno a los miembros del grupo. Esta diversidad de conformación del grupo, se reflejaba en los testimonios:

- «... ante la posibilidad de tener un grupo de productores, fui y le comenté a un productor, a un mediero, y él fue un tipo bastante bien visto en la zona, y él fue juntando a los otros productores».(promotor,loc.2)
- «Le pregunté como llegó a armar el grupo, y me dijo que él fue hablando con cada una de las personas, que las conocía de antes...»(promotor,loc.1)
- «... lo que pasa es que si la gente no se conoce es porque el grupo lo armó el técnico. La entrada es otra, está completamente atado a la figura del técnico, depende las pilas que ponga el técnico es lo que va a pasar con el grupo». (ag.proy.loc.2)

De este modo, el grado de conocimiento y confianza de los participantes del grupo entre sí y con el técnico, era variable; siendo exclusivamente relaciones diádicas, o conformando redes¹⁰. En algunos grupos los productores sólo conocían al productor convocado por el técnico, y éste mediaba entre ambos. En otros, los miembros se conocían todos entre sí, y el técnico, en cambio, sólo conocía a una persona. Por último, sucedía que los productores tenían relaciones exclusivas con el técnico y no entre ellos.

Las relaciones que el técnico podía llegar a tener con algunos productores, se debían a las actividades que éste desarrollaba en la zona: asesoramiento agrícola o veterinario, o venta de insumos agropecuarios. Y a su presencia constante en el caso de vivir en la misma localidad.

- «Le pregunté [al promotor] como llegó a armar el grupo, me dijo que él fue hablando con cada una de las personas, que las conocía de antes. Le pregunté cómo era que las conocía, y me dijo que los conocía, porque como técnico del INTA, él les había vendido semillas antes.(promotor,loc.1)
- «Le pregunté [al agente de proyecto] si hacía mucho que conocía a la gente del grupo, me dijo: a algunos los conozco de chicos, no te olvides que yo llegué acá hace (...) años, conocía a los padres de muchos de ellos, y ahora a ellos, que ya son grandes, a esta generación». (ag.de proy.loc.1)

El conocimiento previo que los productores tienen del técnico, sumado a la confianza, es un primer motor para participar en un grupo. Sin embargo, como tradicionalmente las relaciones del técnico con los productores son diádicas, la participación de un grupo, y de un proyecto incluyen situaciones nuevas, de cambio. Es por ello, que la confianza en el técnico es un valor que se va construyendo, con la continuidad y resultados concretos, que son palpables por participar en el grupo. La confianza otorgada en el primer instante al técnico, se va ratificando o rectificando con el tiempo:

- « el grupo sabe, creo que sabe, que existe la posibilidad de cambiar técnico. Pero creo que con el que arrancan es con el que mueren, (...) [porque se establece] un vínculo más afectivo, también. Depende del técnico, depende de muchas cuestiones, pero creo que también, tenés confianza, ya tenés confianza...(prom..loc.2)

b. Los grupos autogestionados:

Otra modalidad de conformación de los grupos es por autogestión, en este caso, los mismos se conforman por propia decisión, y piden a Cambio Rural un técnico. Estos grupos son más independientes del técnico en su funcionamiento. Estos grupos en general son bastante exitosos, debido al conocimiento previo entre sus miembros, y por haber compartido actividades económicas de modo conjunto.

- «...-decir un grupo exitoso es el grupo de (...) y no es casual que primero armaron el grupo y después fueron a buscar el técnico.
- «...no creo que sólo sea una cuestión de historia, pero pesa muchísimo, los tipos eran de una cooperativa y dijeron queremos un técnico. El grupo está conformado, trajeron al técnico, y se dio también que [el técnico] tiene mucha predisposición, laburó muy bien el tema, por eso es el grupo más exitoso de la zona».(promotor,loc.2)

c. Los grupos mixtos:

Otra modalidad de conformación de los grupos combina las dos anteriores, donde la figura del técnico y el conocimiento previo entre sus miembros, -por compartir actividades, ya no económicas sino sociales-, es igualmente relevante.

- «...los grupos estaban armados más desde la «amistad», se formaron con gente que ya se agrupaba, y no a la inversa. [El grupo que visitamos] es un grupo especial, porque todos habían participado en cuestiones comunitarias antes, y se conocían de esas actividades, por ejemplo, de participar en la escuela, en las comisiones del club de fútbol, y que por eso tenían tan buena comunicación...»(ag.proy.loc.1)

En estos tres casos diferentes de conformación de los grupos, observamos que incide la modalidad de reclutamiento, el basarse en relaciones sociales previas, la figura del técnico y la confianza que la gente le tiene, el conocimiento o no de los miembros del grupo entre sí, y su participación o no en actividades colectivas previas.

El Programa Cambio Rural, aún cuando estaba proponiendo una nueva modalidad de organización a los productores – la formación de asociaciones, que les permitirían acceder a créditos- no estaba operando sobre el vacío. Se sustentaba en un tejido social preexistente. La conformación de los grupos se asentaba sobre relaciones sociales previas a la aparición del Programa, que eran activadas para el armado de los mismos. Este conocimiento previo, colaboraba para la aceptación de la propuesta.

Pero este conocimiento previo y confianza depositada, que servía para la aceptación, debía ser ratificada en el caso del primer grupo. En los

otros dos grupos, era un colchón donde apoyarse. Pues, aún cuando el Programa se basaba sobre relaciones preexistentes, la propia constitución del grupo creaba relaciones y situaciones nuevas.

4. EL TECNICO: LO TRADICIONAL Y LO MODERNO

En este ítem nos centraremos en la figura del técnico y su relación con el grupo. Destacaremos la importancia que tiene en el funcionamiento del mismo, el rol de mediador que asume en algunos casos, y los diferentes estilos de ser técnico.

Según el material de campo, pudimos observar variaciones en la manera de operar de los técnicos. Si tomáramos a Weber ¹¹, podemos pensar en que había claramente dos estilos diferentes de técnicos, que podrían llegar a pensarse en términos tipológicos, como de un liderazgo tradicional y el otro racional. Estos estilos no dependían del cargo que tuviera el técnico, -agentes de proyecto o promotores-.

En algunos casos, había correspondencia entre el estilo y la edad. Los mayores corresponderían al primer estilo, en cambio los más jóvenes al segundo.

En el primer estilo, el técnico opera con una modalidad de trabajo más dirigista, y:

- « ejerce una cierta presión para hacer las reuniones y es un poco autoritario». (ag.proy.loc.2)

El otro estilo, como decía un productor rural:

- «...es más racional, porque dice: por qué no nos reunimos tal día?». (prod.loc.2)

Sin embargo, aún existiendo estos dos estilos marcados, había una demanda de parte de los productores de un estilo dirigista. Esto a su vez coincidía con cierta imagen de los técnicos "racionales" de que debían operar de modo más "tradicional", ya sea para solucionar las demandas de problemas concretos de la gente, o problemas de relación entre los miembros del grupo:

- «la gente un paternalismo necesita, no sé por qué, que sea medio paternal también, [porque le dicen al técnico] «...me pasa esto, qué

hago?, ...tengo un problema con la tranquera...». (prod.loc.2)

- « porque tenés que convertirte en líder, si no sos líder no funciona, porque son muy díscolos, cada uno quiere tirar para su lado». (ag.proy.loc.2)
- «uno funciona como confesor también, uno vino» fulanito, no se puede hacer nada», y yo le decía «bueno, decíselo a fulanito», en una reunión, se dijeron de todo...» (prom.loc.2)

En este sentido, la necesidad de una «presencia fuerte» oficia como mediadora dentro del propio grupo, a la vez, que sería como un requisito para el funcionamiento del grupo, para que sus miembros puedan trabajar en pro de objetivos comunes, y para resolver problemas de relación al interior del propio grupo. Por otra parte, aún cuando no siempre se sigan las indicaciones señaladas por el técnico, su presencia es necesaria para ser consultado, para dar respuesta, para organizar las reuniones.

- « Hemos pasado de que las reuniones las convocaban ellos, hasta que [hubo un problema](...), por lo cual no nos juntamos. Pero ahora volvía a ser yo, el que dice: «bueno, cuando nos juntamos?... pero tal fecha», yo charlo con uno o con dos y ellos lo reparten entre todos.(...) Tengo la sensación de que si yo no voy más, (...) en realidad no se reunirían». (prom.loc.2)
- « en la conformación y funcionamiento del grupo, incide la personalidad del técnico, si el mismo está «convencido» del trabajo que realiza, si es una «presencia muy fuerte» les dice que hacer, y eso funciona más o menos bien en casi todos los grupos. Necesitan que los «caguen un poco a pedos». Después que hagan lo que dice el técnico es otra cosa, de ahí a lo que se aplica hay una brecha». (ag.proy.loc.2)

Otra manera de plantear los diferentes estilos de los técnicos, fue esbozada en la cita anterior por uno de los agentes de proyecto. En esta ocasión, la diferencia entre los técnicos estribaba entre los que estaban «comprometidos» con la propuesta, y aquellos que sólo lo hacían por «intereses económicos». Y, citando nuevamente a Weber, serían técnicos que actuarían con una acción racional en relación a valores, o a fines.

Como los técnicos son los que reclutan al grupo, hay diversos inte-

reses que están pesando. En algunas ocasiones el motivo por parte del técnico es puramente económico,— en relación a fines—, y en otros, tiene un «compromiso» mayor con el grupo— en relación a valores—. Esta diferencia de perfil se «siente» en el funcionamiento del grupo. Según el agente de proyecto, hay promotores que actúan como «estimuladores» del grupo, y en este sentido, el grupo funciona bien. En otros, el técnico grupal es una figura meramente de asesoramiento, con un perfil estrictamente laboral, que no les permite al grupo sobrellevar las dificultades que implica el cambiar y el emprender una nueva relación, pasar de trabajar individualmente a entablar un diálogo colectivo y la posibilidad de trazar proyectos en conjunto.

Estas diferentes modalidades de clasificar a los técnicos, siguiendo las «categorías nativas»¹², no se corresponden exactamente: una de ellas alude a la personalidad del técnico, y la otra, en cambio, a los motivos que guían su trabajo.

Sin embargo, lo que cruza ambas clasificaciones, es que los grupos que funcionan bien, tienen un técnico que opera de una manera más “tradicional”, o, desde otra perspectiva, está comprometido con su trabajo, actúa en relación “a valores”. Volviendo retomar una de las citas anteriores:

- « en la conformación y funcionamiento del grupo, incide la personalidad del técnico, si el mismo está «convencido» del trabajo que realiza, si es una «presencia muy fuerte»...»(ag.proy.loc.2)

5. HABLANDO DE RESISTENCIAS:

Cuando en partes anteriores de este trabajo nos referimos a las dificultades que implicaba el cambio, y las resistencias que se oponían: el mismo, hacíamos mención desde una perspectiva teórica del significado de este problema. En esta ocasión veremos como, desde el análisis del material empírico se plantean las dificultades de cambio, y de qué modo se opera.

En las dos localidades observadas, los agentes de proyecto a nivel local, del Programa Cambio Rural, al referirse a las dificultades del funcionamiento del Programa, hablaron de «las resistencias al cambio»¹³. Sin embargo, aún cuando aparentemente estaban diciendo lo mismo, de hecho

no lo hacían. En la localidad 1, el agente de proyecto (de personalidad «fuerte») hablaba de «resistencias de los productores al cambio». En la localidad 2, en cambio, el agente de proyecto (de personalidad «dialoguista») no atribuyó las dificultades del cambio solamente a los productores, sino que planteó las «resistencias de los técnicos al cambio».

a. Las resistencias de los técnicos al cambio:

En la localidad 2, el agente de proyecto utilizó la categoría de «resistencia al cambio», para referirse a los productores y también a los técnicos. En este sentido realizó una comparación entre Ingenieros Agrónomos de más edad y más jóvenes:

- «Los Ingenieros Agrónomos más viejos, en general son personas respetadas, tienen una mayor competencia tecnológica, y los productores tienen confianza en ellos, conocen lo anterior pero no se adaptan a lo nuevo, al cambio actual. En cambio los más nuevos, tienen convicción, han confiado más en el plan aún cuando sea más de receta».

Anteriormente habíamos analizado como la confianza y un determinado estilo de técnico («fuerte o tradicional») favorecían al éxito de la propuesta, esto en general se asociaba con los técnicos de mayor edad. En esta ocasión, éste agente de proyecto da elementos para pensar que, lo mismo que ayuda al éxito, en algunos aspectos puede operar en contra. En el caso de los técnicos más jóvenes, si bien podrían adaptarse más fácilmente a los cambios, deben adecuar su estilo hacia uno más «dirigista», para poder ser efectivos en la conducción de los grupos. De este modo, vemos la complejidad del proceso de cambio, el cual afecta también a los técnicos, y donde elementos que son favorables para llevar adelante el Programa, pueden no serlo para operar con los productores.

b. Las resistencias de los productores al cambio:

En la localidad 1, el agente de proyecto, -el que tenía una personalidad «fuerte»-, había dicho que él convocaba a la gente, pero que en realidad los grupos se formaban a partir de la gente con la cual ellos tenían «llegada», que no eran todos los productores. Pues había productores que aún cuando los

recibían muy bien, no les prestaban atención. Estos últimos eran los que él denominaba «tradicionales» porque no incorporaban los conocimientos que los técnicos transmitían, rigiéndose por saberes más empíricos, trabajando con ganadería extensiva, etc. Estos productores serían también individualistas, porque tienen dificultades para conformar grupos¹³.

Pero qué sucede con los productores a los cuáles se tiene «llegada»? Como veremos a continuación en un ejemplo, esta separación entre moderno y tradicional, no es tan nítida, y hay un ejercicio por parte de los productores «modernos» de combinar prácticas y relaciones que podrían ser llamadas modernas y tradicionales, según sea más conveniente.

Durante el trabajo de campo, en la localidad 1, presencié una situación donde justamente se juega esta relación entre lo tradicional y lo moderno, y en la cuál, lo que es concebido por el técnico como siendo individualista,- entendido como aislamiento o no intercambio-, puede ser ser leído o interpretado en otros términos:

- «...llegamos con el agente de proyecto (el Jefe del INTA), al campo de un productor, donde todos los productores estaban reunidos haciendo una recorrida por el campo, viendo la producción y haciendo comentarios. Nos aproximamos a un lugar donde había una bolsa de plástico larga y blanca, dentro de la cual guardaban el maíz húmedo, que usaban para alimentar a las vacas. Cruzamos unos alambres de púa, y lo primero que dice el productor-dueño del campo es: «cuidado, que está electrificado». Bajamos el alambre para que yo cruce, hablan de la bolsa de plástico, y el productor-dueño del campo empieza a comentar que había tenido problemas porque los peludos rompían la bolsa y se comían el maíz que estaba dentro. Comentó que primero ponía veneno, por recomendación del técnico, y después electrificó el alambre, y que esta información se la había dado un vecino.
- «El agente de proyecto me dijo: «este es un productor muy especial, porque es además el presidente de la cooperativa de electricidad del pueblo». Los otros productores recién cuando hacían la recorrida del campo, se enteraron del tema de la electrificación.» (Diario de campo)

El productor frente a una dificultad a resolver, primero recurrió al técnico, y frente al fracaso de la acción sugerida por éste, siguió la indica-

ción de un vecino. El productor opera así con dos clases de relaciones, y saberes, las que harían de él un productor «moderno» - seguir los consejos del técnico- y las que lo transforman en «tradicional» - recurrir para información técnica a un vecino-.

El contacto o intercambio con los vecinos, es un mecanismo «tradicional», entendiéndolo por ello no «atraso» sino uso consuetudinario. Esta práctica social expresa la manera en que funciona esa sociedad, cómo se establecen las relaciones sociales locales, de vecindad¹⁴. Estas relaciones son constitutivas. Con los vecinos se intercambia información, ayuda; son las personas que, aún siendo distantes socialmente- tal vez no en términos estructurales pero si consanguíneos-, son próximos espacialmente. Son a los que se puede recurrir además de la familia nuclear.

Continuando con lo anterior, fue esta práctica tradicional, la que llevó a un resultado moderno. Fue el intercambio entre vecinos, la información provista por un vecino: electrificar el campo para que los peludos no se coman el maíz, la que obtuvo resultados exitosos.

En este sentido, estos productores a los cuales los técnicos tienen «llegada», y que por eso son considerados «modernos», operan a la vez, con prácticas y relaciones, que podrían ser concebidas como tradicionales en un caso, y modernas en el otro. «Modernos», cuando consultan al técnico, y «Tradicionales», cuando lo hacen al vecino. Y sin embargo, desde otra perspectiva podría pensarse que a través de una práctica tradicional, como consultar al vecino, se informan de saberes «modernos» como electrificar el campo. Y al consultarle -modernamente- al técnico, éste les recomienda una práctica tan antigua como: el veneno.

Estos productores actúan calculando su accionar, haciendo jugar estas relaciones y el conocimiento en el momento o situación pertinente, es decir, actúan racionalmente con arreglo a fines, tienen que resolver un problema, y allí se dirigen, más allá de que consulten al técnico o al vecino.

Para reafirmar esto veamos lo siguiente:

- «La reunión de Cambio Rural que observé después de la citada recorrida al campo, fue muy interesante. En ella se notaba que los productores tenían un gran conocimiento del campo, del ganado, y además de cálculo económico. En la reunión estaba el técnico que era veterinario, el Ingeniero Agrónomo que era el Jefe del INTA, y los productores.

-
- El dueño del campo visitado, (al que aludimos anteriormente) decía: «yo sé que esto es lo que yo debería hacer, -dejar una parte de la tierra en descanso, en vez de poner los animales a pastar-, pero yo no lo puedo hacer». (Diario de Campo)

El productor, en la cita anterior, estaba expresando un sentir colectivo de los productores, el que curiosamente, se relaciona con un comentario de los técnicos: "los productores escuchan lo que dicen los técnicos, pero hacen lo que quieren". Este productor remarca que tiene el conocimiento de hacia dónde debe dirigir su producción, o cómo organizarla, pero que se encuentra con impedimentos prácticos, es decir que, en las condiciones económicas en las cuales está, no puede hacer lo que proponen los técnicos. Y, en este sentido, se da nuevamente una paradoja, entre lo que podría pensarse como moderno versus tradicional: no puede implementar un cambio, aún cuando suponga que es eso lo que debería hacer.

De este modo, vemos como hay una complejidad y entrecruzamiento en el uso de las dos lógicas: el conocimiento o saberes, y las relaciones. No hay una relación unívoca entre ellas, como vimos anteriormente. Hay un conocimiento empírico, y a veces hasta técnico y de uso de relaciones con su propia comunidad. Hay una consulta al especialista, se acepte o no, se use o no la información provista, a veces moderna, a veces tradicional, y a veces muy distante de la realidad concreta o posible de modificar.

Estas aproximaciones tal vez nos permitan decir entonces que, los cambios impulsados por el Programa Cambio Rural, obligan a una reinención creadora, por parte de los técnicos y de los productores. La misma se realiza, para ambos actores en la esfera de las representaciones y las prácticas, en los conocimientos que tienen, en los estilos personales, y también en las relaciones sociales.

6. CONCLUSION:

Como vimos, desde el Estado se generó una política pública de cambio para productores rurales, a través de la creación de formas asociativas. Para la conformación de los grupos se apelaba a relaciones ya establecidas entre productores y técnicos del INTA.

Sin embargo, vimos también que las propuestas generadas desde el ámbito público, generan resistencias. Las mismas dan cuenta del peso de lo

social, expresan el rechazo a las normas extrañas, y de este modo vuelven visible las normas propias. Para que el cambio sea viable, debe realizarse una reinención creadora.

El análisis del funcionamiento de esta política, lo efectuamos a través de indagar cómo se procesaba a nivel local la implementación de la misma, y en este sentido, cómo operaba el proceso de cambio, resistencia y reinención creadora. Para ello nos centramos en los productores y en los técnicos, pues, es a través de ellos que estas políticas se concretan. En ellos observamos como la explicación del funcionamiento del grupo y la aceptación del proyecto de cambio están en relación con la lógica de funcionamiento de la propia sociedad. Para ello tuvimos en cuenta elementos que tienen que ver con la esfera de las relaciones sociales, como ser la confianza y el conocimiento, así como también la figura del técnico como mediador para el éxito de la propuesta. Tuvimos en cuenta también las características del reclutamiento del grupo y su conformación y cierta identidad o conocimiento previo entre sus miembros.

En este sentido observamos, que el armado de los grupos se asentaba sobre relaciones establecidas con anterioridad al Programa Cambio Rural, las que eran accionadas para la conformación de los mismos. Estas relaciones previas, operaban como una garantía del éxito de la propuesta y la aceptación de la misma por parte de los productores. Y el conocimiento que los miembros del grupo tenían entre sí, también era un elemento fundamental para la constitución del grupo y su funcionamiento posterior. En los casos en que los miembros no se conocían entre sí, sino a través del técnico, la figura del técnico como motor de la asociación aparecía como decisiva. Por otra parte, si bien estos técnicos podían tener estilos de relación con el grupo diversos, de hecho, era necesaria una «presencia muy fuerte» dentro de los grupos, que oficiara como mediadora, entre el Programa y el grupo, y al interior del propio grupo entre sus miembros, para que los mismos pudieran trabajar en pro de objetivos comunes. Vimos también como este proceso de cambio afectaba tanto a productores como a técnicos, siendo los dos resistentes al cambio, y donde ambos debían realizar una adecuación de sus prácticas y conocimientos, y relaciones, para llevar adelante la propuesta. Y en este sentido, ambos actores tenían que realizar una reinención creadora que les permitiera operar con esta situación de cambio.

NOTAS

¹. Este artículo está basado en una investigación que efectué con la Beca de Reinserción, UBA, y fue dirigida por el Prof. Hugo Ratier, investigación que continúo actualmente como parte del Ubacyt F1121.

². El trabajo se basa en materiales de dos localidades, y en entrevistas realizadas a agentes de proyecto, técnicos y productores. También se realizaron observaciones in situ. Si bien los materiales mencionados refieren a las dos localidades, no es nuestra intención hacer hincapié aquí en ellas, en términos sustantivos, sino metodológico-comparativos. Como veremos después, la figura del técnico y los estilos de relación con los productores presenta variaciones en las dos localidades. Por otra parte, en la localidad 1, la producción es tambera y de cría de ganado vacuno, en la 2, hortícola.

³. Para un desarrollo mayor de este tema, véase Guebel, C. (1996), y (1999).

⁴. Desde la teoría social, el problema de las «resistencias» fue planteado por Durkheim en 1895, en *Las Reglas del método sociológico*, como uno de los elementos distintivos a partir de los cuales se reconoce un hecho social. (La versión que utilizamos aquí es: Durkheim, E. (1987) *Las reglas del método sociológico*. Bs.As., Edit. La Pléyade).

⁵. Seguimos aquí lo planteado por Bourdieu, P. (1979): *O desencantamiento do mundo*. São Paulo, Editora Perspectiva.

⁶. Un ejemplo de cómo se opera con una «reinención creadora», y que nos es útil para nuestra investigación, lo provee el mismo Bourdieu en otro trabajo. Bourdieu, P. (1963): «La société traditionnelle: attitudes à l'égard du Temps et conduite économique». En: *Sociologie du travail*.

⁷. Según Silverman, S.F. (1967): «Uno de los más promisorios esfuerzos para describir esa interacción ha sido el concepto de «mediador», un individuo o grupo que actúa como un eslabón entre el sistema local y el nacional». Silverman, S.F. (1967): *The community-nation mediator in traditional Central Italy*. En: Potter, J.M. et al. (eds.) *Peasant society: a reader*. Boston, Little Brown Co. pp.279-293.

⁸. Para otro tratamiento del tema de las «lealtades», véase: Alavi, H. (1976): *Las clases campesinas y las lealtades primordiales*. Barcelona, Anagrama, nº128.

⁹.La posibilidad de que los técnicos puedan actuar como mediadores, fue planteado por Pessanha Neves, D. (1987): *As políticas agrícolas a construção do produtor moderno. Análise das representações dos técnicos agrícolas sobre os agricultores.* Ciências Sociais Hoje, São Paulo, Vértice, pp.106-132.

¹⁰.Para un desarrollo de las relaciones diádicas, véase, por ejemplo: Foster, G. M. (1967): *The diadic contract: a model for the social structure of a Mexican peasant village.* En: Potter, J. M. et. al. (eds.): *Peasant society: a reader.* Boston, Little Brown Co., pp.213-230.

¹¹. Véase Weber, Max (1982), *Economía y Sociedad.*FCE. Tomo I, cap.I p.5-45, Tomo II, cap.IX, p.695-882.

¹².La importancia de las clasificaciones fue destacada por Durkheim,E. (1982): *Las formas elementales de la vida religiosa.* Madrid, Akal.

¹³. Como señalábamos anteriormente, la extrapolación de criterios científicos sin mediaciones, a lo cotidiano, pueden tener efectos perjudiciales para este último orden. La construcción de tipologías, la clasificación de los productores en tipos, -productor individual, productor tradicional vs.moderno/ progresista/emprendedor-, cumple funciones teórico-metodológicas que, al ser utilizadas con sujetos concretos, -los productores reales con los cuales los técnicos trabajan-, se transforman en estigmatizantes y operan como un velo (una *prenoción*) que impide para comprenderlos. (véase un uso interesante de la noción *prenoción* y la construcción del conocimiento científico en Durkheim, E.1895).

¹⁴.Para un desarrollo del tema de las relaciones entre los miembros de una comunidad, véase: Wolf, E. (1980): *Relaciones de parentesco, de amistad y de compadrazgo en las sociedades complejas.* En: Wolf, E.; Mitchell, J.C. et al. *Antropología social de las sociedades complejas.* M.Banton (comp.). Alianza Universidad, Madrid, Alianza Ed.

7. BIBLIOGRAFIA:

- ALAVI, H. (1976): *Las clases campesinas y las lealtades primordiales*. Barcelona, Anagrama, nº128.
- BOURDIEU, P. (1963): La société traditionnelle: attitudes à l'égard du Temps et conduite économique. En: *Sociologie du travail*.
- BOURDIEU, P. (1979): *O desencantamento do mundo. Estruturas econômicas e estruturas temporais*. Sao Paulo, Editora Perspectiva.
- DURKHEIM, E. (1987): *Las reglas del método sociológico*. Bs.As., Edit. La Pléyade.
- DURKHEIM, E. (1982): *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, Akal.
- FOSTER, G.M. (1967): The diadic contract: a model for the social structure of a Mexican peasant village. En: Potter, J.M. et al. (eds.): *Peasant society: a reader*. Boston, Little Brown Co. pp. 213-230.
- GELLNER, E. y WATERBURY, J. (eds.) (1977) *Patrons and clients in Mediterranean societies*. London, Duckworth, Center for Mediterranean Studies of the American Universities Field Staff.
- GUEBEL, C. (1993): «Los estatutos dicen, pero otra cosa es la realidad. Estudio de una Cooperativa de Pescadores del litoral argentino». Tesis de Maestría. Museo Nacional, PPGAS, UFRJ. Brasil (200 pp.) (mimeo)
- GUEBEL, C. (1995): "El mundo de Tita, redes sociales, política y bar". *Cuadernos de Antropología Social*, Nº8, 1995. ICA.FFyL.UBA.
- GUEBEL, C., et.al.(1995): «...Yo hablaba y no me miraban a los ojos...». Reflexiones metodológicas acerca del trabajo de campo y la condición de género. *Publicar*, año IV, nº5.
- GUEBEL, C. (1996): "Algunas reflexiones en torno al problema de la relación entre políticas públicas y comunidad local." En: *II Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural*. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes.
-

- GUEBEL, C. (1999): "Algunas observaciones sobre cómo se procesa localmente una política pública de cambio". En: Boivin, M. y Ratier, H. (comp): *Argentina Adentro*, Edit. Eudeba, Buenos Aires. En Prensa.
- HERMITTE, E. y BARTOLOME, L.(comp.) (1977): *Procesos de articulación social*. Clacso-Amorrortu Ed.
- PESSANHA NEVES, D. (1987): "As políticas agrícolas e a construção do produtor moderno. Análise das representações dos técnicos agrícolas sobre os agricultores". *Ciências Sociais Hoje*, São Paulo, Vértice, pp.106-132.
- RATIER, H. (1994): Técnicos agrícolas de nivel medio en el Nordeste del Brasil y en la región pampeana argentina: aproximación comparativa. Estudios pampeanos, Universidad Nacional de La Pampa, n°2, pp.15-43.
- RATIER, H. (1996): Informe preliminar del trabajo de campo en Recalde. mimeo.
- ROMANO, J., DELGADO, N., TORT M.I., LOMBARDO, P. (1995): "El estudio de formas asociativas alternativas en la agricultura. Los casos de Argentina y Brasil". *Inta. Iese. Redcapa*.
- SILVERMAN, S.F. (1967): The community-nation mediator in traditional Central Italy. En: Potter, J.M.et al.(eds.) *Peasant society: a reader*. Boston, Little Brown Co., pp.279-293.
- WEBER, M. (1992): *Economía y Sociedad*. FCE. Buenos Aires.
- WOLF, E. (1980): "Relaciones de parentesco, de amistad y de compadrazgo en las sociedades complejas". En: Wolf, E.; Mitchell, J.C. et al. *Antropología social de las sociedades complejas*. M.Banton (comp.). Alianza Universidad, Madrid, Alianza Ed.
- Materiales del Programa «Cambio Rural»*: Boletines Informativos, Folletos, Documentos de trabajo. Cambio Rural, SAGyP, INTA.